

SIN ADORNO
(LÍRICA PARA TIEMPOS NEOBARROCOS)

Indran Amirthanayagam

« PALABRA *en* POESÍA »

SIN ADORNO
(LÍRICA PARA TIEMPOS NEOBARROCOS)

Indran Amirthanayagam

« PALABRA *en* POESÍA »

Universidad Autónoma de Nuevo León



JESÚS ANCER RODRÍGUEZ
Rector

ROGELIO GARZA RIVERA
Secretario General

ROGELIO VILLARREAL ELIZONDO
Secretario de Extensión y Cultura

CELSO JOSÉ GARZA ACUÑA
Director de Publicaciones

FRANCISCO LARIOS
Diagramación y tipografía

VERÓNICA RODRÍGUEZ
Formación editorial

JESSICA NIETO
Corrección y estilo

PRIMERA EDICIÓN: 2013
© UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
© INDRAN AMIRTHANAYAGAM
ISBN: 978-607-27-0060-4

IMPRESO Y HECHO EN MONTERREY, MÉXICO
PRINTED AND MADE IN MONTERREY, MEXICO

PRÓLOGO

Hacer poesía es un mecanismo complejo de la mente del artista, cuando intenta despojarse de su racionalidad para poder contemplar el mundo exterior e interior con el uso exclusivo de sus cinco sentidos y de sus emociones. Lo maravilloso del arte lírico genuino es que puede ser expresado en cualquier lenguaje y su campo de acción puede extenderse desde las más elementales experiencias domésticas hasta los más sofisticados temas metafísicos.

En apariencia, Indran es un poeta cuya vida transcurre sin grandes zozobras en un mundo urbano y cotidiano, en el que percibe las mismas imágenes, sonidos y sensaciones del hombre común. Pero cuando el paisaje y las acciones parecen transcurrir con un ritmo lento y cadencioso, surgen de pronto las visiones magníficas del artista que transforma el escenario y lo convierte en un mundo maravilloso poblado de su apasionada vida interior y de la inseparable flora y fauna de su tierra natal en el corazón del Trópico.

La permanente condición itinerante de la vida de Indran lo ha dotado de un mundo interno lleno de sentimientos contradictorios en cuanto al amor sexual y la vida familiar, que le proporcionan un vastísimo espacio de recreaciones poéticas y un extenso universo geográfico en donde puede disfrutar, sin proponérselo, de todos los escenarios del mundo sin pruritos nacionalistas ni prejuicios raciales. Adonde ha llegado, Indran ha descubierto las diferentes formas de expresión de la belleza, desde las mujeres y las aves de extraños plumajes, hasta las lujuriosas plantas del Trópico y las maravillosas etnias que sobreviven sedientas en los desiertos.

Estas deliciosas poesías de Indran expresan en su propio título “sin adorno”, la principal característica de los grandes poetas del presente, en el que la producción artística ya no está al servicio de los poderosos sino para exultar la vida espiritual de todos los seres humanos de este nuevo mundo global.

Alfonso Elizondo

SIN ADORNO

(LÍRICA PARA TIEMPOS NEOBARROCOS)

Dedicatoria

*Para los que me acompañan
y creen en la lírica sin adorno.*

*Para los frutos de las uniones
entre continentes.*

Para Lola y Anandan.

*Para el amor sin el cual
no puedo confesar
ni escribir ni conciliar
con el sueño:*

Para Naysha.



ASÍ DE SIMPLE

Anda resfriado el poema
a un ritmo medurado
por estornudos.

Cae en la estación
Patriotismo
a medio verso,

y su autor baja
rumbo
a Reynosa 63.

Ahí le espera
un desayuno
de mangos y

huevos,
un amigo,
poemas,

tristeza
por nuestros
desaparecidos,

regocijo
por habernos
encontrado de nuevo.



TACO

Allá en el norte
estos alimentos
se llaman
tacos mañaneros:

cebolla,
perejil,
cachete,
el sabor a ti

mientras
camino
rumbo
al Zócalo.



LÍNEA

Dado que asignaron
tres horas a los poetas
que en lo cotidiano

batallan con
una soledad malévola
y se quejan

de que nadie
les da bola
fueron pocos

los que cruzaron
la línea trazada
por el moderador;

el nivel
de corrupción
no fue tan alto.



IDILIO ÚTIL

Me queda
la esperanza
de que el archivo

de nuestro idilio
—su diseño,
plan de trabajo,

dónde colocar
casa, jardín,
alberca—

será expuesto
una tarde
y un par de visitantes

—una pareja— dirá
“así es como se debe
construir un hogar”.



DESPIERTO

Un encuentro de letras
y poetas a solas,
pescado y vino,

una cama
más ancha
que el Golfo

de México.
¿Qué más quieres?
¿Paz en Palestina?

¿En tu isla lejana?
¿Que te concilies
con el sueño?



BUDISMO

Ten por seguro
que tu carne
va a podrirse
—la lección es otra—

que sabiendo
lo que sucederá
en el escenario
que los personajes

experimentarán
un giro hacia
una catarsis
y un campo

de cadáveres
que tú
—por elección propia—
y no haber dejado

fluir tus deseos
dentro del río
a tu lado
vas a construir

un monumento
al lenguaje,
hecho de metáforas,
que tiene su propio sistema



de riego para los cultivos,
que no requeriría
más en esta vida, y
—por supuesto—

el propósito
de estas meditaciones
es ni sufrir ni
gozar más del sexo.



METRO

Prefiero tomar el metro.
La mujer de largas pestañas,
espejo, tinta,
pelo chino,
prepara su cara.

La jovencita
da leche a su bebé;
espera el tren
mientras hacen
un ajuste al itinerario

—así la morena,
vestida de morena,
puede entrar tranquila
y tomar asiento
al lado del poeta.

Hay música, trova,
corridos y clásicos
del rock, todo
a diez pesos, el boleto
del metro a dos

y el viento refrescante
generado por el tren
entre estaciones
y los nombres
Salto del Agua



Cuauhtémoc
Juanacatlán
la Línea Rosa.
Hay secretos mexicanos,
catacumbas,

templos enterrados
bajo la Catedral Metropolitana,
y el metro,
telaraña de colores
que me atrapa

y todavía en el tren
alisa su cabello
la morena.



CAMPO

En pleno vuelo
al lado de dos nuevas amigas
descubro otra vez la propuesta
que me lleva a sembrar
cultivos extranjeros

porque el mejor
espantapájaros
habla griego
o latín o sánscrito,
idiomas que ya

han visto su auge,
que podrían descansar
en paz y dejar su ropa
multicolor,
su cabello lacio

u ondulante
como las olas
que superó Odiseo
fragmentos de una lírica sáfica
misteriosa

por la que hemos perdido
a lo largo de los siglos
hasta este terreno
y su espantapájaros
que guarda



en los brazos
dorados de tanto sol
un tatuaje
una pista de aterrizaje
para el pájaro bizarro

y conquistador
que va a depositar
ahí su cáscara
de maíz.



GINSBERG

¿Cómo lo conociste?
Cuéntame de tu padre
la vez que fuiste con él
al aeropuerto para recoger
al barbudo con armonio.

Dime de nuevo
el consejo que te dio
sobre los poemas:
que debemos quitar
la mitad al borrador,

y la historia
del segundo padre,
cómo Ginsberg dijo
al público esa noche,
que solía leer

con su propio
padre poeta
y aquí de nuevo
un asunto familiar
Guy, Allen, y su hijo:

La Trinidad. Ay, Ginsberg
nos dejó Howl, Kaddish,
Sunflower Sutra, ¿y tú,
qué vas a dejarnos?
¿Cómo vamos a recordarte?



¿CUÁNDO VUELVES?

Una pátina del polvo
en Zuazua,
sonámbulos
al cierre de la oficina

van rumbo al café
o a la cantina,
todo más chico,
calle, tienda,

casa grande
del amigo.
¿Cuándo vuelves?
me dice,

mira mis pericos
de toda América,
África, la India,
y pajarillos sueltos

en el patio. No,
no te preocupes.
No entran a la casa;
el piso se llena de semillas;

hay un fuerte olor a guano,
y este poderoso grito
de nuevo: ¿cuándo
vuelves, amigo?



me llega,
al subir el auto
para dar una vuelta
al barrio,

todo pequeño,
que cabe en la mano,
montaña de tres cúspides,
el Cerro de la Silla.



AL MARGEN

Anda muy preocupado,
este cuate,
sobre Mumbai,
el derrumbe financiero,
la estampida
que costó la vida
a un guardia en Wal-Mart.

¿Qué más decir?
Seguir con las compras,
leer el periódico.
Precisamente
hoy, se fue
con su familia
a Disney.



CHIPINQUE (CÍRCULOS)

Cerca de las tres cimas
aves rapaces
sobrevuelan

despertando
recuerdos incómodos,
mientras pájaros carpinteros

nos ofrecen solos
de tímpano. Hemos
subido bastante

para saltar la nube negra
y disfrutar unas horas
aparte de los compromisos

agendados que no tienen
importancia donde
la señal del celular no llega

y el beso sabe
a alimentos raros
cuya sustancia

nos escapa todavía
siendo nosotros visitantes
del inframundo.



RESERVA NATURAL

I

Dile a Poncho
que le traje naranjas
del rancho,

los chiles piquines
siguen alimentándose
gracias a los pájaros,

y las cabras andan
por los cerros
con su pastor.

Sí, es cierto,
ha hecho frío,
pero todo bien,

casa, huerto,
y al lado, jaguar,
oso, hay

el mundo
protegido
por la Unesco.



II

Es un solo buffet,
un partido único,
repositorio del poder
terrestre del Estado.

Temprano o tarde
acabarán
con los pleitos
jurídicos

y la ruta será
construida
de la frontera
al interior

a través de
estas montañas,
la Unesco,
el movimiento ecológico,

no vale madre,
aquí gozamos
el microclima
del oeste salvaje.



III

Tarde
o
temprano
acabarán
con el río,
la montaña,
la ruta,
la ciudad,

dice
el Apocalipsis
a nivel global;
pero lo nuestro

empezó
cuando
mataron
a Colosio.

IV

Luis Donaldo Colosio
escribió el prefacio
de una selección
de poemas de Sabines,



con acuarelas de
José Luis Cuevas,
publicado por el Partido
Revolucionario

Institucional,
cuando el mundo
era más pequeño
y la revolución eterna.



LA VÍA VITALICIA

Donde sea que te hospedes
en el planeta,
aquí,
en esta gran plaza,
ombbligo de la Patria,
el Zócalo

que compite con el Mall
de Washington,
la Plaza Roja,
la Ciudad Prohibida,
para hechizar
al visitante

no olvides
tu renacimiento mexicano
tu construcción
de una casa y poemas
en español
—este eje central

vitalicio
que te llevó
desde la capital
a Monterrey
para que naciera tu hija,
tu vida, de nuevo.



BESO Y VINO

El beso da sabor
al vino. El vino
se derrama
en la lengua,
salpica los dientes.

Las mejillas juntas
calientan al vino.
El roce de tu cabello
en la frente
le hace cosquillas

a la piel bajo
burbujas de vino.
La primera copa
era seca, tuvo
más cuerpo,

la segunda era
dulce, más joven.
Entre dos bares,
dos copas,
un beso.



TERAPIA VERBAL

Pajero,
pendejo..
upa....

Huevón,
hijo de la
ching...

upa.
Macho,
Hombre,

sí.
Mujer,
fiera

sí.
los dos
testarudos...

Sí, Sí...



RESTOS

¿Cómo escribir
versos mexicanos
con puros recuerdos,

construir una casa
con restos
de ladrillo,

una labor
de rescate
para lo cual

los mexicanos
ya han mostrado
destreza nacional?

No puedo
distinguir entre
la Piedra del Sol

remontada
donde
fue descubierta

en la esquina
de dos calles
coloniales



y su lugar
de ahora
en Reforma;

todo edificio
humano
va a la ruina,

incluso
el Museo
de Antropología.

Mira
el Partenón,
o el trabajo

para restaurar
una catedral
medieval cualquiera,

la limpieza minuciosa
de sus vitrales
que el aire corrompe,

la respiración
del hombre,
su mortalidad

metida
en la piedra,



el vidrio, puertas
de madera tallada
y bordados
con hilo de oro,

incendiados
por un joven
frustrado

por el orden
de las cosas,
un anarquista griego,

ante el peso
de la historia,
su auge antiguo.



ESPERANZA

En la ciudad azteca,
a un costado
de la Nueva España,
por el Zócalo, pues,

en México,
tras la Revolución
y la época
del Partido Único,

en nuestros tiempos
de esperanzas
atizadas y
apagadas

con agua fría
del Norte —ahí
donde criamos
nuestros diablos

y las explicaciones
de por qué
seguimos
en la segunda división—

claro, para 2050
todo será distinto,
la población tan joven,
capacitada, y todavía



tendremos un buen
porcentaje
de la biodiversidad
del planeta.

En términos relativos,
una especie valdría
en ese entonces
mil millones más

en pesos, con respecto
a su cotización
en la bolsa de hoy
y seremos

orgullosos miembros
del nuevo Grupo de los 8
(Ciegos, Sordomudos,
Visionarios).



RESOLUCIÓN

Me late té verde,
jugo de maracuyá,
tu anhelo
medido en versos.

Me late el amor
al prójimo
y tener plata
disponible

para viajes
al otro lado.
Me late
despertar

en la mañana
canadiense
con nieve
y lejos

pero lleno
de poemas,
de hijos,
y la noticia

inesperada
de que se ha



resuelto
la guerra isleña.

¿Se acabó?
¿Cómo crees?
¿El Salvador
ha vuelto a la tierra?

Ah, la Navidad,
el hechizo, nieve,
esperanza,
renacimiento.



INQUIETUD DOMÉSTICA

La vida doméstica:
preparar la cama
al despertar,
bajar a tomar té,
de vez en cuando
las sobras de un curry,

limpiar la cocina,
calentar la leche
para mi hija,
abrazarla cuando
se asoma
a la escalera,

así todo
es pan diario,
digerible,
pero he evitado
mencionar
a la madre

hasta ahora,
y con ella
empieza
otro poema
doméstico
donde el guión



dice gritar
y putear contra
esta manía
de hombre asediado
por el robo

de su tierra,
de una mujer
que ve sólo
el mundo
llamado
Argentina.

¿Vale compartir
esta historia
con lectores,
tal vez los que
se encuentren lejos
de sus tierras natales,

un grupo enfocado,
en busca de consuelo,
que se reúne
los domingos
para ver el fútbol
por satélite?



LLOREMOS

Cuando lloras,
un triste
acontecimiento
en México se une

a un accidente
de la guerra
srilankesa e inspira
un poema.

Fácil llamarlo
nacional
o internacional
o filosófico,

en el sentido
lingüístico,
pero no hay
búsqueda

de conocimiento,
y el poema
no descubre
ninguna verdad

sobresaliente
salvo que



en México
y Sri Lanka,

en estos dedos
las aguas melancólicas
fluyen sin parar,
y no hay otra opción

que dejarlos llenar
la hoja en blanco
hasta que la tinta
se disminuya

y el día —
con sus quehaceres
salvadores—
comience.



EL DIFUNTO MERRILL

Una frase, un masaje el domingo por la mañana,
un lavado de cerebro, una caminata al lado
de arbustos y flores un día asoleado sin las llaves
de la oficina en la bolsa —nuestros relojes biológicos
ya saben. No hay que enseñarlos. Hoy es domingo

y las bolsas de valores no venden acciones,
pero el mercado de pulgas sí; en sus vitrinas
veo acciones originales, en papel dorado,
de los principios del modernismo
cuando un tal señor Merrill fundó

su negocio y ganó tanta plata
que su hijo, James, pudo dedicar
toda su vida a la poesía. Ahora,
hijo, padre y empresa se han
esfumado de la mágica güija.



ALIMENTO PARA EL VIAJE

Me desayuno con tus palabras,
el sol y el pez que en inglés

se llama sole, y la edad
para nuestra época

donde los alimentos
compiten con la lectura

de la mancha que lleva Caín
y los cimientos imborrables

de las bardas ahí
donde habitan los leones.

Cavafis nos explicó
la necesidad

de los bárbaros.
No paremos en éste.

Caminemos hacia
afuera del jardín.

Crucemos el río.
Dejemos que la mancha escurra

por todo el cuerpo
y nos alimente.



AL OTRO LADO, UNA HIJA

Me di cuenta
esta mañana
al borde de la laguna
que a lo largo
de los años
la verdad que descubrí
cuando empecé
a escribir poemas
sigue siendo vigente,

que la alegría
se va en un avión,
que la poesía
no insiste
cuando el corazón
tan querido
esté cerca,
que los brazos
de la hija

abrazarán
y abrazarán
a todos,
hasta que
encuentres
la alegría de nuevo,
aterrizando en la pista
de la capital de su país
y tomes la ruta hacia ella.



AUTOESTIMA

Pida usted
al responsable
de Conarte,

que le avise
al Señor gobernador
de mi llegada

para que se convoque
una banda militar,
juegos florales,

edecanes, y platillos
de carne bien seca
para cuando yo aterrice.



CARA CON MIEL

Mi nena dulce,

mis burbujas
de champagne,

mi cara alegre,

mi respuesta
a la duda
cotidiana

de cómo crear
una vida y
compartirla,

mi vida
que me
oxigena,

que me llena
de una dulzura

rara como
la miel
que hacen

las abejas
ya en el Cielo,



esa miel
que se derrite
por las nubes,

que bebo
cada mañana
cuando camino

pensando en ti,
nena, abeja, vida.



CONSUELO

No me late lo carnal,
el golpe de huesos,
el abandono físico.
He vivido
lo que alimenta
al mundo, días sin fin
de esas convulsiones.

Busco otra cosa.
La vida dice
est ailleurs,
en *Abyssinie*,
la huida eterna,
sacar de la sangre
la solución que corre,

fluir constante
a través de los genes
del principio al fin
de la Historia.
Así de simple,
no hay raíces que
la tormenta no se lleve,



ni fortalezas
que resistan
al asteroide
que gira
en la órbita
del planeta,
aun si los científicos

hayan apelado
a las Naciones Unidas
por una respuesta global.
Sí, vemos
el cataclismo
y podemos desviarlo...
¿por cuánto tiempo?

Mientras, el consuelo
de tus manos está
a mi alcance:
envuélveme
en el manto amistoso,
este abrazo de cariño,
tus palabras de paz.



CARTA AL PAPA

a Eduardo

Estimada Eminencia,
el Papa, no hay otro
papa que mi papi
del neobarroco,

quien me ha hecho
sitio en su retórica
y me haces sentir
el placer puro

del verso lleno, sucio,
bañado en las ciencias
naturales y la tecnología
del ratón que juega

en un rompecabezas
digital. Amigo,
más bien, su Excelencia,
tu apóstol viaja

sin miedo hasta tierras
inhóspitas donde
los poetas escriben
todavía para pescadores

y me dicen, mis compañeros,
que casi lo mataron



al discípulo José en esa
universidad al extremo Sur,

donde los pingüinos miden
los versos y aplauden
las metáforas. No,
mi Supremo, no es fácil

este trabajo de la difusión
del neobarroco, aun cuando
me dicen que tu fama
de futbolista

te ayuda y te protege,
pero estás en tu torre
de marfil, en la tierra
bendita, detrás del muro,

y los fieles vienen
cada dos años
a tu congreso
mundial del neobarroco,

pero yo, y aquél, y ese otro,
somos vagabundos en América
con tu evangelio, y estamos
solos ante tu verbo.



CONSEJO

Te agradezco
tu afirmación
de mi propia locura
bautizada

hace años
por ese poeta
viajero Ginsberg
que se fue

hasta la India,
Tíbet y Praga
y al mundo
detrás

de la gran muralla
china para decirme
en pocas palabras
que debería

eliminar la mitad
del borrador
además
de mis dudas.



CONVERSACIÓN, A SOLAS

Ya ha pasado la medianoche
y no tengo una manada de elefantes
de frente, y el olor que siento ahora
no es de jazmín, ni de tu aliento;
no huelen las noticias televisivas,
el ruido constante del pulso;
el scotch no satisface.

No quiero dormir sin haber
ensayado otra vez a dibujar
la pantalla blanca como nieve
aunque no estás para tomar
tu mano y abrazarte con todas
mis agallas —esa palabra
que sale de mis primeros bailes

con el diccionario de María Moliner—
de tu cintura en ese club donde
bailamos una vez sin gritos,
sin envidia del otro, sin la falta
de confianza y el deseo
a raíz de la broma biológica
que ha sido la unión nuestra

aún más porque me siento
ahora otra vez enamorado.



DISCURSO IMPREVISTO

Soy escritor del siglo XXI.
Me editaron mi primer
poemario mexicano
en el D.F., en febrero
de 2001, así que califico.
No hay nadie
que pueda hablar
en contra de esta boda.

Mis compañeros
que echaron a andar
sus obras hacia fines
del siglo XX serán
olvidados como restos
de un largo aliento,
como los bebedores
de las últimas copas

en el coctel, parados
todavía cuando
se han ido las cámaras,
las bellas invitadas,
y los músicos
han tocado
las golondrinas,
mientras, ¿sabes?

yo cultivo
la semilla híbrida,



medio tomate,
medio pez loro.
¡No me cierren
las puertas!
Se ha tallado
su madera

en mis tierras,
y el acero
inoxidable
de las chapas
se fabrica
en Oriente,
en Seúl, coño,
cada día nace

un hongo, un poema.
No soy coreano,
ni mexicano,
ni Yo. Soy
escritor del siglo XXI
y significa
mi declaración
que no necesito

pasaporte,
y cuando tenga
tiempo, lee mi blog:
viaja por todo
el mundo salvo



aqueños países donde
se construye todavía
la Gran Muralla.



EL CONTINENTE DE ATRÁS

Hay una verdad que no se niega
con un saludo al orden, a la iglesia,
a la democracia, la actitud pesimista
natural de los mexicanos, que buscan
escapar su realidad, según mi amigo,
de vivir con falsas esperanzas,
pasar la tarde larga con sus
bocadillos, vinos, amantes,

mientras en el oriente
hombres encogidos aseguran
la producción rápida de piezas
para autos, heladeras, parrillas,
además de magos de resina
y vacas de plástico
para el pesebre mexicano,
las fiestas americanas.



ESPACIO

Salto salto salto
como si fuera
un astronauta
en la Vía Láctea

y me piden
que arregle
un tornillo
en la delantera

de la nave
espacial;
y ahí
me ven

flotando,
todas
las billones
de estrellas,

un yo yo
enamorado
tocado
por un delirio

de pura madre
de hablar
contigo
vía el mundo



de cifras
reveladas
en rosas
y monos

este juego
de niños
maduros
e inmaduros.

Ay, echemos
la madurez
como basura
celestial.

¡No maduraremos
nunca!
Ni envejeceremos
ni volveremos

a la segunda
niñez,
ni moriremos;
todo lo escrito

flota
en alguna parte
de esta vastedad,
este espacio.



ESPERANDO EL DILUVIO...

los cocoteros se doblan para frenar la tromba del viento

las bandas de monos gritan y saltan de rama en rama hacia
el interior de la jungla

un armadillo, una rata, una serpiente, hurgan
en la tierra redoblando sus esfuerzos para crear nidos
bien hechos y escondidos y a salvo de las aguas

un hombre camina en la playa con un paraguas como lo hace
[todos los días,
su nariz hacia arriba, soñando con su esposa dormida en casa.

El artista firma sus lienzos. No hay que dejar estas actividades
para el último momento. El chorro llegaría de repente y no habrá
[tiempo
para guardar tu huella ni en un cuadro ni en la tierra.

He esperado el diluvio por un buen rato —tal vez más de 20
[años— cuando
dejé expirar mi pasaporte anterior y acepté la bendición de mi
[nuevo papá.

Estoy orgulloso de ser inmigrante, de haber cruzado el río y por
[cantar ahora en español.

Ni sé cantar, ni bailar tango, pero mi amor, tengo buen olfato y hay
[algo extraño
en el mar. ¿Para dónde se han ido las aguas?



Miren, ustedes, peces gigantes que batallan para respirar, unas serpientes acuáticas se deslizan hacia mí... no se metan, les digo, hay algo raro en esta fiesta pescadora.

Dime, Dios, ¿te metes en los sueños de los grandes inventores justo cuando se preparan para morir?... que desaparezcan contentos, sin miedo... Dios, no seas tan celoso de sus hijos.

La búsqueda de respuestas después de tormentas, huracanes, terremotos, tsunamis, tiros en la calle, la muerte repentina, infartos insólitos, el autobús asesino... siempre nos lleva a ti, mi Señor. Y después viene otra tragedia. El ciclo, Dios, parece sin fin. Y no habrá paraíso en nuestra tierra. Sin embargo, de repente, uno se enamora —de manera profunda, digo, no solamente por lo físico o por los gustos, es algo que va más allá de lo terrenal, hacia lo divino— y los niños, cuando empiezan a balbucear y a pararse y caminar... eso, Dios, nos da tanta alegría que nos olvidamos del tsunami que se llevó a los 25 miembros de la familia de mi vecino pero me dejó a deleitarme con los primeros pasos de mi hija... es la amnesia, Dios, mientras esperamos el Diluvio.

¿Y por cuánto tiempo deberemos recordar las fechas idóneas, el 26 de diciembre, el 6 de junio, el 11 de septiembre, el 17 de noviembre (por “Bonnie Prince Charlie” que decidió regresar a Escocia ese día en vez de seguir con la conquista de Inglaterra, además de ser mi cumpleaños?) ¿Y a quién le importa el cumpleaños de uno de nosotros? Estamos todos en el arca y las aguas crecen y crecen. Dios, ¿no tenemos otras opciones que las hembras reunidas aquí?... y... Dios, ¿quiénes son estos hombres, este pueblo elegido? ¿No hay otros pueblos? Los chinos, por



ejemplo, o los srilankeses, ellos que resistieron la hostia de los misioneros. ¿No hay lugar para ellos en otra arca ante otro diluvio?

Espero el diluvio. Espero alimentos. Espero visiones. Espero musas. Espero adelgazarme. Espero a mi hijo. Espero a mi hija. Espero que sean alegres. Espero a mi amor. Espero que sea alegre. Espero el hambre. Espero la sed. Espero superar el hambre y la sed. Espero la mariposa. Espero la mariposa que vuela en el bosque justo cuando desaparezca. Espero poder ver a Dios antes de ser juzgado. Espero que no haya juicios porque se canse el Dios antiguo, el Dios temible, el Dios del diluvio.



LÍMITES (FILOSOFÍA OLÍMPICA)

Ven conmigo. Te invito a la clausura
de los Juegos Olímpicos. Podremos ver
en la cancha a los atletas del mundo
con sus banderas y sus recuerdos.

Hemos llegado al fin de la fiesta.
Mañana volverán a su trabajo
en las fábricas. El aire de Beijing será
oscuro y ponzoñoso. Los chinos regresarán

a casa orgullosos del desempeño
de sus deportistas. Y se sentirán un poco mejor
horas y días, como si hubieran comido bien
y sus niños se hubieran vuelto bebés

dándoles besos en la boca. Se acabaron
los juegos. Hay un ganador. Otro ocupa
el segundo lugar. Un otro el tercer. A mí
no me importa quién ha ganado más medallas

de oro. Sé que la India produjo su primer
individual. Igual Mongolia. Canadá ya tiene dos
y Sri Lanka lo busca todavía. ¿Te importa, eso?
Si no te importa, no vayamos a la clausura.

¿Qué vamos a ver? Caras tristes y felices,
corazones que laten de hombres y mujeres,



y ni un solo manifestante. No se puede pintar
la carita feliz con bigotes o sangre,

ordenó el anfitrión. Son juegos olímpicos.
La política forma parte de otro debate,
pertenece a otro foro, como el Consejo
de Seguridad de la ONU. Ésta es la cancha

para los gladiadores, mas no con espadas. Y al final
del juego aún los vencidos podrán vestirse para ir
al estadio y desplegar sus banderas y caminar
como si nada malo les hubiera sucedido,

como si no hubieran perdido, y los recuerdos
de sus decepciones serán borrados por esta marcha
colectiva en la pista bajo el manto de la noche,
detrás de las banderas del planeta.

¿Podría el ser humano inventar
un juego donde todos ganen?
¿Puede uno superar los límites impuestos
por las reglas de los Juegos Olímpicos?



LA SOMBRA

a L.D.

Despierta al aleteo
del picaflores, arranca
su auto para cruzar
el río seco; y en
Constitución va
en busca de un taco
de lengua y cachete.

En el camino
susurra
que no soportará
la violación
del sentido común,
que prefiere
a poetas que escriban

con pinceles,
mujeres que aceptan
ser dibujadas
con pinceles, y las
que pintan autorretratos,
y las demás mujeres
por el consuelo

de ser abrazada, amada,
y esa musa que vive
en la calle Mina



quien le invita a casa
a comer tortillas
y frijoles y machacado
con huevos

y lo corrige con gusto,
la mexicana
quien le ha hecho
un lugar en su literatura
como chico del barrio,
hombre regio,
amigo imaginista.



RESCATE

Mi estenógrafa de la dicha,
la savia de mis bebidas privadas,
la dulce que no la robó el tiempo
cuando entró a la dulcería
en ruinas, la tierra cansada,

el cuerpo antes de
ser resucitado; ahora
el amanecer, el beso
primogénito, la dicha dicho,
las alas humanas

que se brotan cuando
uno viaja hacia el sur,
a Osorno, para aprender
de sus piedras, a Temuco
por las lecciones lluviosas,

a la costa, mi colega
de la sociedad
chilena de la mangosta,
mon petit souris
que husmea

en los libros empolvados,
los cuadernos envueltos
en cuero y sudor
para rescatar los vocablos
extraños y bellos



letreros en senderos
olvidados
por la marcha
de los pueblos
en toda América

virtual, a través
de los mails y
los mensajes instantáneos,
estas palabras hechas
a mano, con tildes dorados.



SIN NIÑA

Me da cosa... verla,
boca llena, zanahoria
derramándose en su cuello
banana demolida

por un puño pequeño,
ropa manchada por gatear
a través del agua de Lucky,
el cócker negro y blanco...

tratar de imaginar su futuro
cercano, que no verá más
al perro, a Canadá, pero a su papá
sí, hasta que se muera,

que sea larga su vida
y la comunión con su hija,
no importa, si anda
en Islandia o en Kenia,

que vuelva siempre
a sus brazos, para descansar
ahí y contarle todas
las aventuras

que le han tocado
en sus pasos
por la tierra,
mi nena, porque



nunca te dejaré
en la puerta esperándome
meses y meses.
¡No! Hablaré

con tu cartero,
que siempre te traerá
mi corazón hecho
pedazos de vocablos,

escritos en versos,
tristes sean o felices,
porque ya no se forman
de las inquietudes del papá

ahora en Madagascar,
o Trinidad, donde sea
su trabajo, o de visita
incógnita a su casa de Jaffna.



SIN POESÍA

Te irás, dicen
los boletos
que compramos:
sólo de ida,

a tu tierra,
donde
encontrarás
la alegría

que te ha robado
la vida gitana.
Verás tu río,
a tu mamá,

la beba
de tu mejor amiga.
Tu hija te
acompaña

y su papá
se quedará
en otra orilla
con boletos,

cartas, rosas,
libros. Dile



que el mundo
es grande pero

su padre
sabe
saltar
las montañas.

Dile que
cuando llueve,
cae con las gotas,
y no se olvida

que alguna vez
la bañaba
por la tarde
y no necesitaba poesía.



TELEGRAMA: URGENTE

POESÍA
NEO
BARROCA

HA
DESAPARECIDO
DEL
CIELO

ARRIBA
DE TEJAS
DE UN

SOLO
TIRO
DE LA
PISTOLA

DEL
SUB-
TENIENTE
Y DELGADO

POETA
LÍRICO
ESPINA,
Y NO



EN LA
MANERA
QUE DICE

SUMAMENTE
EQUIVOCADA
LA
PRENSA

CAUTIVA
DE LA
N.A.S.A.



VOLUNTAD PLANETARIA

La cama nupcial
se hace en el aire
cuando aletea la pluma;

se despliega en el pasto
al lado de amapolas
y peonías y girasoles;

hasta al agua llega
donde cubre el río
con guirnaldas de loto.

En las ciudades
se la ve en la cara
del hombre feliz

la idea extraña
que existe todavía
a pesar de toda

la bruma
que lo envuelve
a la madrugada

el cambio
milagroso
y cotidiano



el anuncio
ordenado
por el planeta

que llegue
el Sol,
este poema.



ESTANCIA EN EL EXTRANJERO

Me han dicho
que estás de visita
en Montevideo.

Espero que
tu madre siga
mejor

y que entre
las sesiones
de quimioterapia

y las conversaciones
con hermanos
y hermanas

tendrás tiempo
para pasear
al lado del mar

y pensar en nada;
especialmente no
en la estrategia

que debes
seguir para
ganar nuevos votos



en la campaña
eterna para asumir
la presidencia

de la sociedad
de los poetas
neobarrocos

en estos tiempos
líricos, con lágrimas,
sobre tales cosas

como la desaparición
de las mariposas
y las abejas.



AEROPUERTO

Esa noche
de despedidas
mexicanas
compartimos,

dos pasajeros
en una sala
de espera,
una conversación

que unió
mundos lejanos
con el cotidiano
y esta tarea

de crear poemas
ante el olvido
cuando cuerpo
y alma dicen

abrázame, no
con imágenes
o ideas, con tus
manos, tu lengua.



DESVESTIRSE

Me entra el frío,
un día de sueño;

me alivia verte,
hija, mejor,

y nuevos poemas
en el manuscrito.

Al escribir
se quita la ropa

y uno siente
zozobra.

Al escribir
se siente fortalecido

y listo para
caminar desnudo.



VISITA

Leer
un poema
ya hecho
en voz alta

mientras
fluye
agua
de la llave,

pasará
sin llamar
la atención
a alguien.

¿A quién
le importa
cómo concilia
su soledad

un hombre
ante el espejo
del baño
de un hotel

al lado
del Zócalo?
Pero
se oye



un golpe
en la puerta,
un nuevo poema
viene de visita.



RECURSOS HUMANOS

Mira, necesito oxígeno,
un proveedor estable.
Pienso andar por la tierra
unos 30 años más.

Así que, si me arreglas
una casa en las montañas,
al lado de un arroyo,
con cultivos, una granja.

Y si hay producto extra,
podemos enviarlo
al mercado abajo,
y, claro, a tu casa, amigo.

Mira, llévate estas joyas.
Te tengo confianza,
hombre. Pertenecieron
a mi abuela.

Son diamantes,
útiles para
herramientas
avanzadas, precisas.

*Señor, discúlpeme.
Soy su sirviente,
un mayordomo,
sigo órdenes,*



*y en algún momento
moriré sin saber
porque me tocó
darle este servicio.*



CERCA DE LAS RUINAS

No me pierdes
en México,
en Tenochtitlán;

tenemos una cita
con un mate,
este poema.



TELESCOPIO PODEROSO

Vi una estrella
esta noche
de poca madre.

Tuvo
el zumbido
de un cometa;

fue tan rápido
que no pude
ver su movimiento.

Todo se quedó
parado, pero
con este

telescopio
de amor
que fabricamos

logré captar
cada paso
del relámpago.



AISLAR

Mira, el poeta laureado
no merecía tanta atención
y tuvimos que
quitarlo de la escena.

Consideramos
secuestrarlo,
 deslenguarlo,
pero, en fin,

aceptamos
la propuesta
de un miembro
 del gremio

más pacífico,
de mandarlo
como embajador
a la isla de Pitcairn.

La inquietud ahora
es que la Red
es mundial y desde ahí
enviará sus poemas

por los cables
subterráneos,



y por el aire
llegarán a un satélite

que sirve
el Océano Pacífico,
y por asegurar
que sus mensajes

seguirán
molestándonos,
llenará también
las botellas vacías

de ron con versos
que entonces
viajarán
por las mareas.

ÍNDICE

Prólogo	7
Así de simple	13
Taco	14
Línea	15
Idilio inútil	16
Despierto	17
Budismo	18
Metro	20
Campo	22
Ginsberg	24
¿Cuándo vuelves?	25
Al margen	27
Chipinque (círculos)	28
Reserva natural	29
I	29
II	30
III	31
IV	31
La vía vitalicia	33
Beso y vino	34
Terapia verbal	35
Restos	36
Esperanza	39
Resolución	41
Inquietud doméstica	43
Lloremos	45
El difunto Merrill	47

Alimento para el viaje	48
Al otro lado, una hija	49
Autoestima	50
Cara con miel	51
Consuelo	53
Carta al Papa	55
Consejo	57
Conversación, a solas	58
Discurso imprevisto	59
El continente de atrás	62
Espacio	63
Esperando el diluvio...	65
Límites (filosofía olímpica)	68
La sombra	70
Rescate	72
Sin niña	74
Sin poesía	76
Telegrama: urgente	78
Voluntad planetaria	80
Estancia en el extranjero	82
Aeropuerto	84
Desvestirse	85
Visita	86
Recursos humanos	88
Cerca de las ruinas	90
Telescopio poderoso	91
Aislar	92

Sin Adorno, de Indran Amirthanayagam,
terminó de imprimirse en mayo de 2013,
en los talleres de Serna Impresos, S.A. de C.V.
En su composición se utilizaron los tipos
Times New Roman y Bell MT de 6, 8, 9,
10.5, 13, 15 y 19 puntos.
